

LOS MARCADORES DEL DISCURSO DEL LENGUAJE JUVENIL DE MADRID

Annette Myre Jørgensen¹

Juan A. Martínez López²

Annette.myre@roman.uib.no

Juan.Martinez@nhh.no

RESUMEN: En este trabajo describimos un aspecto concreto del lenguaje juvenil: el uso que hacen los jóvenes de Madrid de las funciones estándar de los marcadores del discurso. Dado que los jóvenes hacen un uso reducido de estas funciones, por las características propias de la interacción de su lenguaje, juvenil y coloquial, nos proponemos ver cuáles son éstas. Para llevar a cabo este propósito utilizamos el corpus COLAm de la Universidad de Bergen (<http://www.colam.org>), que tiene 300.000 palabras de conversaciones informales de habla juvenil de Madrid, recogidas entre 2002-2004.

PALABRAS-CLAVE: Lenguaje juvenil; lenguaje estándar; marcadores del discurso; análisis cuantitativo; las funciones de los marcadores del discurso; corpus.

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo presentamos el uso que hacen los jóvenes de Madrid de las funciones de los marcadores del discurso. Dadas las características propias del lenguaje juvenil, bien diferenciadas del lenguaje coloquial propio de los adultos, nos proponemos adentrarnos en el particular uso que los jóvenes madrileños hacen de los marcadores discursivos. A poco que se observe el lenguaje juvenil se constata la casi inexistencia de ciertos marcadores, como por ejemplo los reformuladores del tipo *en primer lugar, en segundo lugar*, a la vez que es frecuentísimo el uso de otros, como el marcador conversacional deóntico o de alteridad del tipo *oye, hombre*. Herrero (2002: 89) ya ha

¹ Departamento de Lengua española y Estudios latinoamericanos - Universidad de Bergen.

² Departamento de Lenguas Especializadas y Comunicación Intercultural Universidad Noruega de Ciencias Empresariales - NHH.

señalado a este respecto que “el discurso juvenil está marcado por una concatenación de enunciados muy laxa, con y como conjunción preferente, debido a su significado únicamente ilativo” (2002: 89). Hoy sabemos que la comunicación entre los jóvenes presenta una serie de particularidades dignas de estudio desde una perspectiva pragmática, fundamentada en hechos como su cambiante competencia comunicativa, su general inseguridad, su alta frecuencia en el uso demarcadores, etc. En relación con esto, Rodríguez (2002: 23) afirma que:

el diferente comportamiento lingüístico en el área lexical no se observa sólo en el argot, se traduce también en una diferente selección léxica que tiene que ver con el distinto grado de inseguridad y competencia lingüística en los grupos de edad inferior. Así son los jóvenes los que exhiben un mayor empleo de muletillas y un estilo verbal menos cualitativo (menos adjetivos y más verbo) y por tanto más pobre en vocabulario.

Las funciones de los marcadores del español hablado están aún relativamente poco estudiadas y menos aún, si cabe, en el ámbito del lenguaje conversacional juvenil. Como señala Zimmermann (2002: 161) los estudios sobre el lenguaje juvenil, como componente importante del lenguaje hablado, han de intensificarse tanto cuantitativa como cualitativamente:

Reconocer que el lenguaje juvenil es una variedad especial de la cultura oral tiene entonces dos consecuencias: los estudios sobre el lenguaje oral tienen que incluir las variedades juveniles (lo que no se ha hecho) y los estudios sobre el lenguaje juvenil tienen que enfocar más los fenómenos del estilo oral (lo que tampoco se ha hecho con suficiente énfasis) en vez de restringirse a enumerar rasgos léxicos y morfológicos.

El estudio de los marcadores en el lenguaje juvenil presenta una dificultad añadida a su ya compleja polifuncionalidad inherente (Martín Zorraquino 1998, Portolés, 2001) y a la falta de una metodología establecida en el tema (Pons 2006): se trata de la inestabilidad del lenguaje juvenil por la tendencia de los jóvenes a innovar, modificar etc. Como se sabe, un mismo marcador puede tener varias funciones en el lenguaje, y los límites entre una y otra función no siempre están claros. Así, en el lenguaje estándar conocemos varios usos de *pues*: como atenuante, como marca de cambio de tópico, como recapitulativo, e incluso como marcador de modalidad deóntica. No obstante, aún más funciones de dicho marcador hemos observado en el ámbito del lenguaje juvenil.

Para el desarrollo de este estudio tendremos en cuenta la frecuencia de uso con la que los marcadores (y sus diferentes funciones) aparecen; observaremos, también, qué funciones y qué marcadores de la lengua estándar usan los jóvenes de Madrid, pues dichos datos adelantarán las tendencias y las preferencias de los jóvenes en relación con los marcadores y su función en el entramado conversacional. Para ello utilizaremos la clasificación desarrollada por Martín Zorraquino y Portolés (1999).

Este trabajo, por último, se desarrolla bajo una perspectiva general del lenguaje juvenil como parte de la lengua oral sin atender a diferencias de grupo, es decir, se analizan las conversaciones de jóvenes colegiales de 13 a 19, sin distinguir entre los diferentes estratos sociales. Para llevar a cabo este propósito utilizamos el corpus COLAm de la Universidad de Bergen, que consta de 250.000 palabras de conversaciones informales y espontáneas, recogidas en Madrid entre los años 2002-2004

2. LOS MARCADORES DEL DISCURSO Y SUS FUNCIONES

Para Zorraquino y Portolés (1999: 4057), los marcadores discursivos son:

unidades lingüísticas invariables -no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional -son pues, elementos marginales- y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

El contexto se encarga de actualizar los marcadores discursivos; de aquí que se denomine *efecto de sentido* a los valores semánticos que adquieren las unidades lingüísticas en su uso discursivo. Estos valores nacen de la relación entre su significado propio y el aporte pragmático del contexto³.

En los argumentos coorientados, los marcadores del discurso indican cual de los dos sintagmas relacionados tiene más fuerza y en la función interactiva de la conversación el hablante utiliza una serie de estrategias con el uso de los marcadores que señalan su posición con respecto al interlocutor: amigable (*mira, oye*), distanciada,

³ La ventaja fundamental es distinguir entre un “significado” de los marcadores en la “lengua” (en el sistema lingüístico antes de su uso en el discurso) y un “sentido” en cada discurso concreto para no tener miles y miles de significados tantos como contextos. (Zorraquino y Portolés 1999:63.1.5).

positiva (*bueno*), negativa, cortés (*por favor*), etc. Según Martín Zorraquino y Pórtoles (1999: 4060), las cinco funciones principales de los marcadores discursivos son:

Tabla I

Función	Función específica	Marcadores del lenguaje adulto
1. Estructuradores de la información	COMENTADORES ORDENADORES DIGRESORES	pues, pues bien, así las cosas en primer lugar/en segundo lugar, por una parte/por otra parte, de un lado/de otro lado <i>por cierto, a todo esto, a propósito</i>
2. Conectores	ADITIVOS CONSECUTIVOS CONTRAARGUMENTATIVOS	<i>además, encima, aparte, incluso</i> <i>por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así, así pues</i> <i>en cambio, por el contrario, por el contrario, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo</i>
3. Reformuladores	EXPLICATIVOS de RECTIFICACIÓN de DISTANCIAMIENTO RECAPITULATIVOS	<i>o sea, es decir, esto es, a saber</i> <i>mejor dicho, mejor aún, más bien</i> <i>en cualquier caso, en todo caso, de todos modos</i> <i>en suma, en conclusión en definitiva, en fin, al fin y al cabo</i>
4. Operadores argumentativos	de refuerzo ARGUMENTATIVO de CONCRECIÓN	<i>en realidad, en el fondo, de hecho</i> <i>por ejemplo, en particular</i>
5. Marcadores conversacionales	de modalidad EPISTÉMICA de modalidad DEONTICA Enfocadores de la ALTERIDAD Metadiscursivos CONVERSACIONALES	<i>claro, desde luego, por lo visto</i> <i>bueno, bien, vale</i> <i>hombre, mira, oye</i> <i>bueno, eh, este</i>

Llama la atención el hecho de que el lenguaje de los jóvenes adolescentes permite la interrupción de la secuencia, con el único límite de la palabra. Es un procedimiento en el que el hablante controla la interpretación de su discurso y facilita la

tarea comprensiva del interlocutor, por lo que se presupone que ambos tienen como base una norma de valoración común (Casado Velarde, 1991: 104).

Los marcadores del discurso ayudan a los interlocutores a vincular lo previo o planificar lo continuo, a regular la progresión de la información o a reformularla para que el acto de habla sea fluido. Dada la inseguridad propia de los adolescentes, la reformulación se da frecuentemente en sus conversaciones, lo que puede justificar el frecuente uso del marcador *o sea*:

1. y ponen uno, dos, tres *o sea*, a mí no me pongáis nuevo nombre ¿eh? que e (MAORE2J02)

El continuo ajuste y reformulación es debido, entre otros motivos, a la planificación sobre la marcha que caracteriza el registro coloquial (Ochs, 1979; Briz, 1998), también influenciado por la alternancia de turnos entre los interlocutores, lo que hace que el hablante utilice unas determinadas marcas de cierre y de selección del participante. Para ello utiliza apelativos, vocativos, uso de la segunda persona, etc.:

2. pero estás muy buena así, *mari* (MABPE2G01)
3. tía todo el mundo ve el micrófono y se pone a cantar, *tía* (MALCEJ02)

En un acto de habla también existen marcadores metadiscursivos de control de contacto (*pues, claro*) con finalidad expresiva, mediante los que controla si el oyente está atento y si comprende el mensaje:

4. pues, *claro*, como Gran Hermano, sin cámaras (MALCE2G04)

Tanto el hablante como el oyente toman una actitud evaluadora, negativa, dudosa o afirmativa, ante el acto de habla marcado, aunque de forma atenuada:

5. *¡hombre!* no sé, me parece como que sí, ¿sabes? (MAORE2J01)

hecho que también se observa en los enunciados exclamativos (enfanzados con el tono), o incluso mediante el empleo de unidades fraseológicas relativizadoras como *quedarse muerta, ¡Dios mío!, ¡Madre mía!*

6. *o sea*, que has estado haciendo torrijas, ¡madre mía! (MAMTE2J01)

Los interlocutores se aseguran la existencia de conocimientos y valores comunes que no tienen los otros, los adultos, y estos rasgos se manifiestan en la selección de

algunas funciones. En los marcadores propiamente juveniles, creados por ellos, su creatividad léxica se hace patente y asegura la pertenencia al grupo mediante palabras jergales, tabúes, interjecciones y otras palabras malsonantes como marcadores del discurso:

7. *Joder*, ¡anda el otro! (MABPG01)
8. que no has engordado, ¡*coño!* (MABPG01)
9. ¿por qué? porque es que..., no sé, me parece que, porque e e e, hija, no sé... ¿no? (MAMTE2J01)

3. EL LENGUAJE COLOQUIAL JUVENIL DE MADRID Y EL CORPUS COLAM

Por lenguaje juvenil entendemos, con Herrero (2002: 68), “[...]un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes”. Para analizar el lenguaje de los jóvenes hay que considerar que los jóvenes se aseguran una identidad común de grupo, con valores comunes y un estilo de pensar y de vida que les proporciona la complicidad y la solidaridad entre ellos. Es lo que Zimmermann (2002: 139) llama “identidad grupal”, que está determinada por el estrato social, la edad y el sexo. Amén del factor de *grupo*, otra característica del lenguaje juvenil es el sentido lúdico de éste (Vigara Tauste, 2002: 234).

El lenguaje juvenil no es un lenguaje estándar de un grupo, sino que está sometido a un espacio social y comunicativo, parámetros que hacen que haya una gran variedad de lenguajes juveniles. Sin embargo, hay algunos rasgos comunes a todos los jóvenes: el desplazamiento de los límites entre lo que es legítimo y lo que no lo es; la elección de palabras que se cargan con un significado intensificado y la imprecisión en la conversación. El lenguaje juvenil se caracteriza por no estar afectado, por tener una relación más relajada con las normativas oficiales y por estar sometido a un cambio lingüístico acelerado. El lenguaje juvenil es, pues, un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en sus manifestaciones lingüísticas, como reflejo de lo oral en situaciones coloquiales. Ciertamente, como dice Herrero (2002: 68-69),

las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, cuando hablan entre ellos, se producen, fundamentalmente, de forma oral en conversaciones informales y espontáneas que no tienen una finalidad específica ni determinada, sino que sirven, sobre todo, para reforzar el contacto social y las relaciones interpersonales existentes.

Según A. Briz (2001, 41), lo característico del lenguaje oral coloquial es la igualdad entre los interlocutores, la relación de vivencia de proximidad entre los interlocutores, el marco discursivo familiar y la temática no especializada, la ausencia de planificación, la finalidad interpersonal de la comunicación y el tono informal. No cabe duda de que el habla juvenil es coloquial, y en este ámbito podemos circunscribir las conversaciones mantenidas por los jóvenes en el corpus COLAm.

Por otra parte, la imprecisión propia del lenguaje juvenil -a la que hemos aludido anteriormente- hace que las mismas palabras o expresiones se repitan frecuentemente para suplir la falta de contenido con los marcadores pragmáticos o marcadores del discurso:

10. ¿por qué? porque es que..., no sé, me parece que, porque e e e, hija, no sé... ¿no? (MAMTE2J01)

A lo largo del presente estudio nos centramos en las *funciones* de los marcadores usadas por los jóvenes, dadas las características de su estilo comunicativo.

4. LAS FUNCIONES DE LOS MARCADORES DEL DISCURSO EN EL LENGUAJE JUVENIL

Los marcadores discursivos de la lengua oral facilitan la articulación entre lo dicho y el contexto, de ahí que haya que tener en cuenta los efectos de sentido que acontecen en el discurso oral. No ha de extrañar que a un distinto contexto le corresponda un diferente uso de un determinado marcador. En ocasiones se les ha asignado una función a los marcadores, aunque la práctica nos muestra que los marcadores discursivos son en su mayoría polifuncionales. Así, el marcador *o sea* tiene función de reformulador explicativo definido como primer valor (Tabla I), y es el valor más frecuente en nuestro corpus, como lo indican los siguientes ejemplos:

9. y la gente bailando así, *o sea* como el, % como el este de (MALCC2G01)
10. sí, pero que no, es cuello vuelto, *o sea*, así%, es así, en plan un poquito (MAORE2J03)
11. tío, te importa ponerte recto, *o sea*, así, te hace así, era el tío bueno (MAORE2J03)

Sin embargo *o sea* aparece también con otros valores en el lenguaje juvenil de Madrid, tema al que se dedicará un estudio a parte.

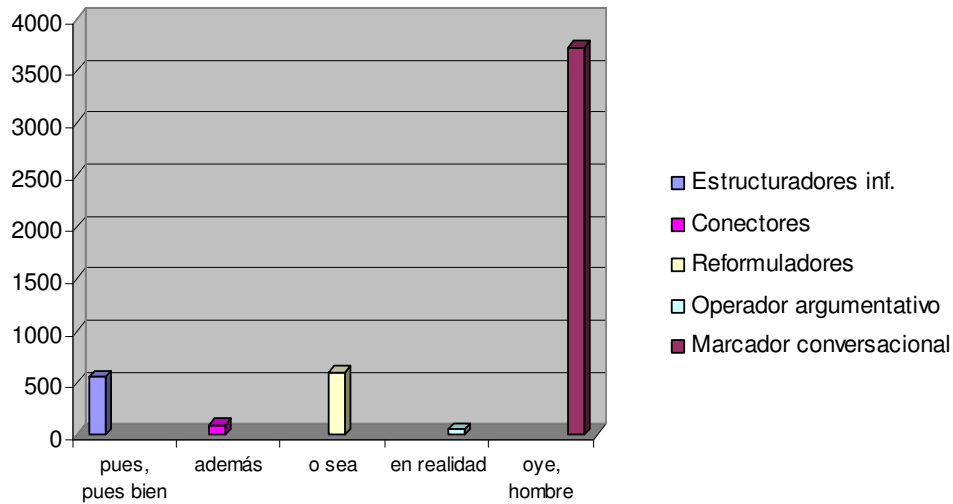
Los marcadores junto con sus funciones más frecuentes utilizadas por los jóvenes madrileños están recogidas en la Tabla II (Se han tachado los marcadores que no aparecen en el corpus COLAM).

Tabla II

Las funciones usadas por los jóvenes de Madrid		Nº
1. Estructuradores de la información	COMENTADORES pues (541), pues bien (2)	543
	ORDENADORES por otra parte, de un lado... de otro lado , por un lado por otro lado (3)	3
	DIGRESORES por cierto (13), a todo esto (4), a propósito (2)	19
565		
2. Conectores	ADITIVOS además (98), encima (42), a parte (21), incluso (6)	167
	CONSECUTIVOS por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí , entonces (272), así pues (3), así (310), pues (317), así que (54)	956
	CONTRAARGUMENTATIVOS en cambio (4), por el contrario, antes bien , sin embargo (9), no obstante, con todo	13
1136		
3. Reformuladores.	EXPLICATIVOS <i>o sea</i> (590), es decir, esto es, a saber	590
	DE RECTIFICACIÓN mejor dicho, mejor aún , más bien (3)	3
	DE DISTANCIAMIENTO en cualquier caso , en todo caso (3), de todos modos (2)	5
	RECAPITULATIVOS en suma, en conclusión, en definitiva , en fin (7), al fin y al cabo	7
605		
4. Operadores argumentativos	de REFUERZO ARGUMENTATIVO en realidad (8), en el fondo (5), de hecho (2)	15
	de CONCRECIÓN: por ejemplo (39), en particular (1)	40
55		
5. Marcadores conversacionales	DE MODALIDAD EPISTEMICA claro (324), desde luego (13), por lo visto (8)	345
	DE MODALIDAD DEONTICA: bueno (80), bien (44), vale (463)	587
	ENFOCADORES DE LA ALTERIDAD: hombre (136), oye (209), mira (597)	942

3723	METADISCURS. CONVERSACIONALES: bueno (541), eh (1085), e (223), este (10)	1849
------	---	------

Los marcadores del discurso juvenil



El esquema arriba presentado muestra que hay una clara preferencia por los marcadores conversacionales de modalidad deóntica y por los metadiscursivos conversacionales del tipo: *bueno, bien, vale*, así como los marcadores metadiscursivos: *bueno, eh, e, este*, y los marcadores metadiscursivos enfocadores de alteridad del tipo *hombre, oye* entre los jóvenes de Madrid. Estos constituyen un total de 3.723 casos.

También son muy frecuentes entre estos jóvenes de Madrid los marcadores estructuradores de la información, sobre todo *pues*, como marcador estructurador comentador y marcador conector consecutivo; en total 912. Los marcadores *por un lado* o *por cierto* solo se utilizan cinco veces. Los marcadores reformuladores del discurso se utilizan en 605 ocasiones. No obstante, hay que destacar que el marcador reformulador explicativo *o sea* representa 590 casos de los 605 señalados. Los jóvenes usan poco los marcadores operadores argumentativos de refuerzo y concreción; solo en 55 ocasiones.

4. 1. LOS MARCADORES ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN EN EL LENGUAJE JUVENIL

Siguiendo la clasificación de Martín Zorraquino y Pórtoles (1999: 4084), empezamos el análisis de las funciones de los marcadores estructuradores del discurso, que se subdividen, a su vez, en tres tipos: comentadores, ordenadores y digresores. En el corpus COLAm hemos hallado un total de 565 marcadores estructuradores del discurso: comentadores como *pues* y *pues bien*, (543), ordenadores como *por un lado* y *por otro* (3) y digresores como *por cierto* (19).

12. ¡tú! que me voy, ni puto caso, *pues* na, ¡adíos! (MAMTE2J01)

11. Giménez, tío joder, *pues* a mi me mola el tanga que es (MAESB2G01)

12. tía *pues*, o sea, *pues* a mí lo que me jode es que la Paca no me (MAMTE2J01)

Los jóvenes no usan el marcador *así las cosas*. Hay un solo caso del comentador *pues bien*.

13. bueno, me viene a buscar, *pues bien*, mira tío, no a mi me hablas bien y te dejas de pelotas (MAORE3J02)

Los marcadores estructuradores de la información (ordenadores) *por un lado* y *por otro* se han usado tres veces:

14. y *por un lado* (xxx) y por el otro me cabreo la (MALCCG02)

Los marcadores digresores como *por cierto*, *a todo esto a propósito*, aunque usados, son muy poco frecuentes:

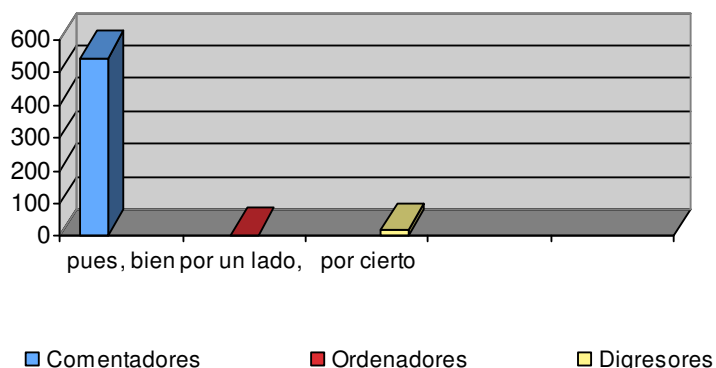
15. dijo y dijo quién es ésta joé, *por cierto*, como está y era Nacho (MAORE3J01)

16. a, mira que, *por cierto*, me dijo ya te lo habrá dicho (MABPE3G02)

17. el Pablo un día que, *por cierto*, terminé hasta la polla en el hoyo ocho (MASHE3G02)

La proporción de los diferentes usos de marcadores comentadores, ordenadores y digresores, con la función de estructurador de la información, se muestra en el siguiente gráfico, donde la preponderancia de *pues* queda patente:

1. Estructuradores de la información



4.2 El uso de marcadores con la función de conectores

Los marcadores del discurso con la función de conectores se dividen en tres subtipos: conectores aditivos, consecutivos y contraargumentativos. En el corpus COLAm hemos hallado un total de 956 marcadores con esta función. Entre los conectores aditivos predomina el uso de *además* (98) y *encima* (42):

18. *además*, es que se nos hubiese pasado porque a mi ya se me estaba pasando (MAMTE2J02)

19. y, *además*, es que me quiero enrollar con Julio y que no se entere Pablo (MALCE2J01)

Los marcadores conectores aditivos *aparte* e *incluso* son menos usados. De los 21 casos de *aparte* encontrados, 11 son de la misma persona:

20. y, *aparte*, da igual, porque se oye igual, ¿sabes? que se oye bien (MAORE2J02)

Solo hay 6 usos del marcador *incluso* como conector aditivo en todo el corpus:

21. e *incluso*, la típica movida que se ta va la olla ya y estás negro (MALCE2G03)

Los jóvenes de Madrid suelen utilizar el marcador *así* como conector consecutivo (310):

22. pero cuando hay, *así*, algún partidillo interesante y eso, si, (MAORE2J01)

23. mi hermana, ropa, *así*, bonita, tiene poca porque todo lo demás es del año de la pera (MAMTE2J01)

Hemos encontrados, también, un uso muy frecuente del marcador conector consecutivo *entonces*, (272) casos:

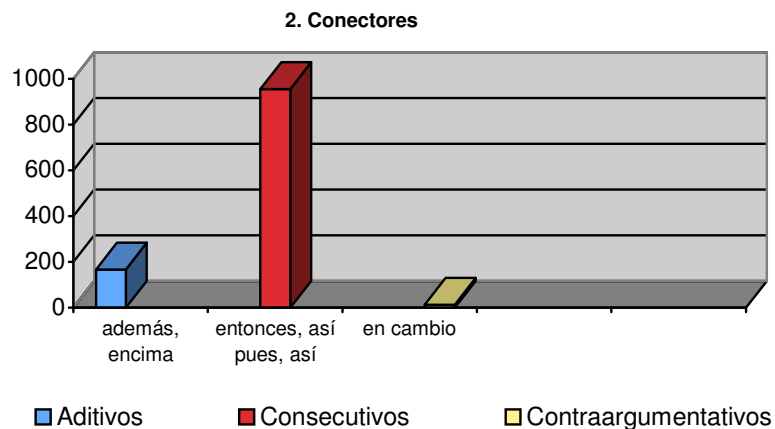
24. roto, es que no carga, no carga, *entonces*, ayer estuve cargando durante las clases (MAORE2J03)

25. el rubio se iba como quedando solo, *entonces*, claro el otro Pepe se quedó (MAORE2J02)

Apenas se observa uso de los marcadores conectores contraargumentativos. *En cambio* solo aparece en cuatro ocasiones:

26. vas a tener mazo movimiento, *en cambio*, si lo empiezas con cien mil pelas (MAORE2J03)

Los marcadores conectores *antes bien*, *sin embargo* no aparecen en el corpus. El gráfico siguiente muestra la frecuencias en el corpus COLAm de los marcadores del discurso conectores:



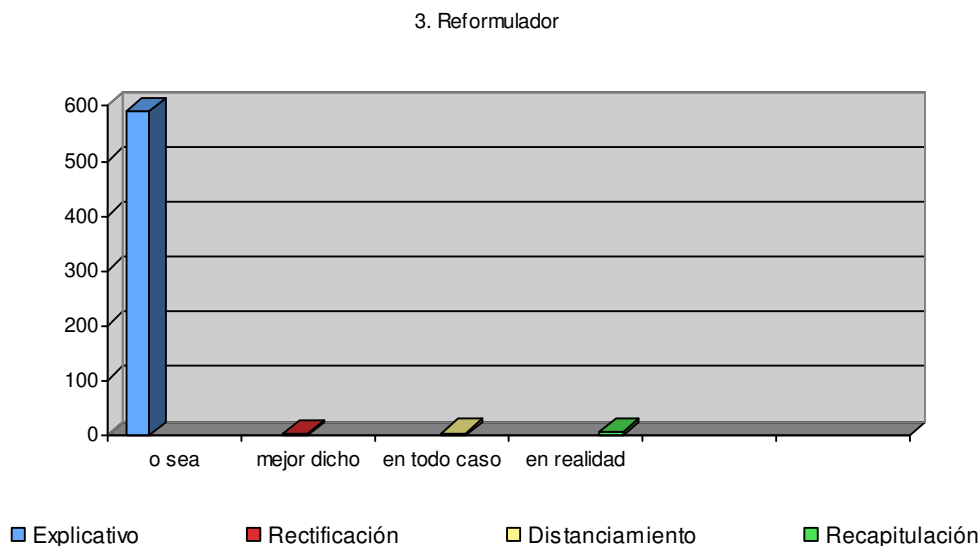
En este esquema de los conectores vemos un claro predominio de los marcadores *así*, *entonces*, con una frecuencia que está en clara desproporción con los marcadores contra-argumentativos del tipo *en cambio*, *no obstante*, *sin embargo*.

4.3 EL USO DE MARCADORES DEL DISCURSO REFORMULADORES

Los marcadores con la función de reformuladores explicativos están divididos en explicativos, de rectificación, de distanciamiento y recapitulativos. Los reformuladores explicativos que más se usan entre los jóvenes de Madrid son: *o sea, es decir, esto es, a saber*. En nuestro corpus hemos hallado 590 casos del reformulador explicativo *o sea*:

27. la única que puede pasar, *o sea*, con la única así que me llevo bien y todo (MALCE3G01)
28. no así cerquita, *o sea*, como Majadahonda o así, por aquí (MAMTE2J02)
29. tía y me dio la primeraaaa, *o sea*, con él fumé la primera calada y eso de porro (MALCE2J04)
30. ella y él y tú y él, tú y ellos, *mejor dicho*, ja, ja, ja (MAORE2J01)
31. jo, pues, entonces, si cateas el examen del primer trimestre no te va a catear, en *todo caso* tiene que aprobar el final del tercer trimestre (MAESB2J04)
32. yo no hago cosas feas, bueno, *en realidad* son divertidas según dicen (MAORE2J02)

Los marcadores reformuladores de distanciamiento, *en todo caso* y los recapitulativos, *en todo caso* y *en realidad* solo tienen 3, 5 y 7 casos, respectivamente.



4.4 LA FUNCIÓN DE LOS OPERADORES ARGUMENTATIVOS.

Los marcadores con la función de operadores argumentativos son los de refuerzo argumentativo y de concreción. Son los marcadores discursivos menos empleados por los jóvenes. Solo hay 8 casos del uso del marcador de refuerzo argumentativo *en realidad*:

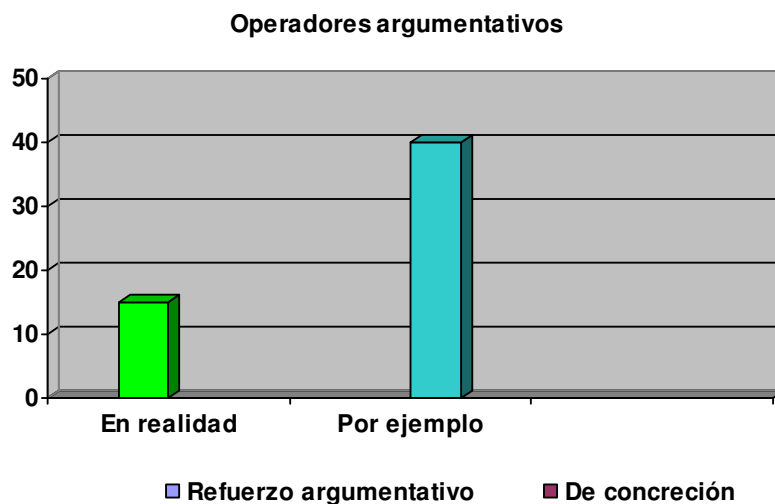
33. Bueno, *en realidad*, son divertidas, según dicen, pero no he tenido el placer de comprobarlas (MAORE2J01)

Hay 39 casos del marcador de refuerzo argumentativo *por ejemplo*.

34. eh confunde mazo de cosas y y y, *por ejemplo*, dice no se qué de batir un huevo (MAESB2G01)
35. o sea, *por ejemplo*, yo ya soy mayorcita, tía (xxx) que te cagas tía (MAORE2J3)
36. sí pero,pero, *por ejemplo*, yo qué sé, electrotecnia es (MALCE2J02)

De los reformuladores de concreción no hay ningún caso de *de hecho* o de *en particular*. Hemos hallado 5 casos de *en el fondo*:

37. Es educado y todo lo que tú quieras, pero en n n, *en el fondo* tiene su cosa (MAORE2J02)



4.5 EL USO DE MARCADORES CON LA FUNCIÓN CONVERSACIONAL DE MODALIDAD

Los marcadores conversacionales se dividen en cuatro tipos: los de modalidad epistémica y deóntica, los marcadores conversacionales enfocadores de alteridad y los metadiscursivos conversacionales. Los marcadores conversacionales se utilizan en 3.723 ocasiones en el corpus COLAm.

Los marcadores conversacionales de modalidad epistémica: *claro, desde luego y por lo visto* están representados; sin embargo sobresale el uso de *claro* (324):

38. quedamos como amigos pero, *claro* amigos, luego fue en plan dos besos fué (MAORE2J01)
39. y le y le ví la espalda, además, *claro*, como yo le ficho mazo, digo ese es Oscar (MAORE2J01)

Hay cuatro ejemplos de *desde luego y por lo visto*:

40. que va a saber, *desde luego*, no parece que estás curado (MALCE2J01)
41. la polla, es mira tío, que, *por lo visto*, me dieron un minidisc de la leche (MAESB2G05)

Los marcadores de modalidad deóntica como *bueno, bien, vale* son muy frecuentes (1.464) en el lenguaje de los jóvenes:

42. a la ida sí, pero, *bueno*, a la a la ida vamos por la tarde (MAESB2J01)
43. bueno, *bueno*, bueno, bueno, vamos a hablar con él (MALCE2G02)
44. y me dice: ah, vale, hija muy *bien*, ¡adiós! (MAORE2J01)
45. nada, muy *bien*, y luego se sentó Oscar (MAORE2J01)
46. *vale*, ¿a qué hora vas a llegar?(MAESB2J02)
47. ¡ay! *Vale*, ahora voy estoy hablando con Oscar (MAORE2J01)

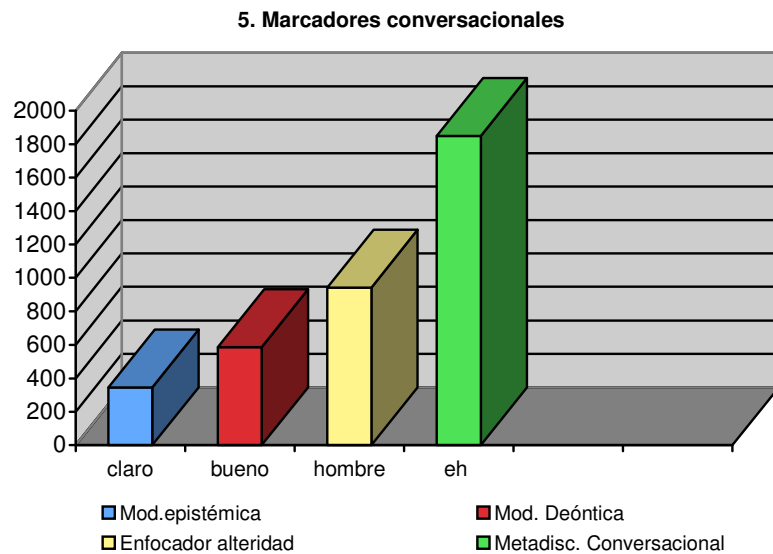
Hay 942 casos de uso de marcadores enfocadores de la alteridad como *hombre, oye, mira*:

48. chico, por Dios, tía, *hombre* cada uno está...como% (MALCE2J01)

49. pero, ¿lo hará a posta?, *hombre*, claro, ¡qué guapo! (MALCB2G01)
50. *hombre*, es más guapa que tú, es ¡reconócelo! (MASHE3G02)
51. *oye*, ¡cuidado que lo rompes todo! que rompes todo el (MASHE3G0)
52. *oye* ¿cómo se pone una de estas cosas? (MASHE3G02)
53. yo mañana, *mira*, mira voy a comprar (MALCE2G01)
54. sí, *mira*, a mi ahora no me preocupa (MALCC2G02)

Hemos hallado, por último, 1.849 ejemplos de los metadiscursivos conversacionales como *bueno*, *eh*, *e* y *este* en nuestro corpus de referencia:

55. *eh* ¿por qué? (MAMTE2J01)
56. *eh* eh oid chicas, ¿qué tal el viernes? (MAORE2J03)
57. yo me voy a ir *eh* (MAORE2J3)
58. es maás cómodo engañaaaaaarse eee e ee e eee (MABPE2J01)



5. CONCLUSIONES

A través del análisis realizado hemos podido constatar que los jóvenes de Madrid establecen un diferente uso de las funciones de los marcadores del lenguaje adulto, lo que nos lleva a confirmar lo ya expresado por Henne (1986: 208): “El

lenguaje juvenil presupone al lenguaje estándar, lo transforma de manera creativa y lo vuelve estereotípico a la vez”.

Las funciones más usadas por los jóvenes son las de marcadores conversacionales y de entre ellos *o sea, bueno, oye, hombre, claro, por lo visto, e, eh*. Esto corrobora lo ya afirmado por Herrero (2002: 69) en relación con el afán del joven por mantener la comunión fáctica:

Es obvio que las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, cuando hablan entre ellos, se producen fundamentalmente, de forma oral en conversaciones informales y espontáneas que no tienen una finalidad específica ni predeterminada, sino que sirven, sobre todo, para reforzar el contacto social y las relaciones interpersonales existentes.

Las funciones que menos se usan entre los jóvenes de Madrid son las de ordenadores argumentativos. Hay un uso bastante frecuente de los marcadores estructurador de la información comentador y conector consecutivo *pues*. Todo ello pone de relieve que el lenguaje de los jóvenes es el coloquial por excelencia.

BIBLIOGRAFÍA

1. BRIZ, A. *El español coloquial: Situación y uso*. Madrid: Arco Libros, 1998.
2. BRIZ, A. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel, 2001.
3. BOYERO, M. J. *Los marcadores conversacionales que intervienen en el desarrollo del diálogo*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 2002.
4. CASADO VELARDE, M. Los operadores discursivos es decir, esto es, o sea y a saber en español actual: valores de lengua y funciones textuales. *LEA: Lingüística española actual*. Vol. 13, Nº 1, 1991.
8. HENNE, H.: *Jugend und ihre Sprache*, Berlin-New York: De Gruyter, 1986.
5. HERRERO, G. Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil. En: F. Rodríguez, *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel, 2002.
6. JØRGENSEN, A. M. COLA un corpus oral de lenguaje juvenil. *Anejos a Oralía*, 2007.
7. KOCH, P. y OESTERREICHER W. *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch, Romanistische Arbeitshefte no. 31*, 1990.

8. MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y MONTOLÍO, E. (Coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, 1998.
9. MARTÍN ZORRAQUINO M. A. y PORTOLÉS, J. Los marcadores del discurso. En: *Gramática descriptiva de la lengua española. Tomo 3: Entre la oración y el discurso. Morfología*. Madrid: Espasa, 1999.
10. NORD, M. A.: *En plan en plan científico*. Tesis de Master inédita. Universidad de Bergen, 2006.
11. OCHS, E. Social foundations of language. En: *New directions in discourse processing*. Vol. 2, Norwood, N.J.: Ablex. 1979.
12. PONS, S. A functional approach to the study of Discourse Markers. En K. Fischer. *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier, 2006.
13. PORTOLÉS, J. *Marcadores del discurso*, Madrid: Ariel, 2001.
14. RODRÍGUEZ, F. (Coord). *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel, 2002.
15. VIGARA TAUSTE, A. M. Cultura y estilo de los “niños bien”: radiografía del lenguaje pijo. En: F. Rodríguez. *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel, 2002.
16. ZIMMERMANN, K. La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes. En: F. Rodríguez. *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel, 2002.

RESUMEN: En este trabajo describimos un aspecto concreto del lenguaje juvenil: el uso que hacen los jóvenes de Madrid de las funciones estándar de los marcadores del discurso. Dado que los jóvenes hacen un uso reducido de estas funciones, por las características propias de la interacción de su lenguaje, juvenil y coloquial, nos proponemos ver cuáles son éstas. Para llevar a cabo este propósito utilizamos el corpus COLAm de la Universidad de Bergen (<http://www.colam.org>), que tiene 300.000 palabras de conversaciones informales del habla juvenil de Madrid, recogidas entre 2002-2004.

PALAVRAS-CHAVE: Lenguaje juvenil; lenguaje estándar; marcadores del discurso; análisis cuantitativo; las funciones de los marcadores del discurso; corpus.

RESUMO: Neste trabalho, descreveremos um aspecto concreto da linguagem juvenil: o uso que os jovens de Madri fazem das funções-padrão dos marcadores discursivos. Tendo em vista que os jovens usam de maneira reduzida essas funções, por características próprias da interação de sua linguagem, juvenil e coloquial, propomo-nos ver quais são essas características. Para levar a cabo esse propósito, utilizamos o corpus COLAm da Universidade de Bergen (<http://www.colam.org>), que tem 300.000 palavras de conversações informais de fala juvenil de Madri, recolhidas entre 2002 e 2004.

PALAVRAS-CHAVE: Linguagem juvenil; linguagem padrão; marcadores discursivos; análise quantitativa; funções dos marcadores discursivos; corpus.

ABSTRACT: In this paper we describe a concrete aspect of teenage language: how young people of Madrid use the standard functions of the discourse markers. As young people are

reducing the use of these functions, because of the characteristics of the interaction of their speech, juvenile and informal, our goal is to examine which these are. In order to do this we use the corpus COLAm from the University of Bergen (<http://www.colam.org>), a corpus of 300.000 words from spoken informal teenage language, compiled between 2002-2004.

KEYWORDS: Teenage language; standard language; discourse markers; quantitative analysis; functions of discourse markers; corpus.

Artículo recibido en 03 de junio de 2007.

Artículo acepto para publicación en el 26 de junio de 2007.